

La leña: hacerlo bien

Durante los últimos años hemos asistido a la aparición de nuevas iniciativas para el acceso seguro a un combustible adecuado para cocinar en los entornos humanitarios. Las ONG congoleñas incentivan este tipo de iniciativas e intentan urgentemente atraer una mayor atención internacional sobre lo que está en juego.

El combustible para cocinar es un asunto crítico presente en casi todas las facetas de la vida diaria de millones de familias. Al pasar la mayor parte del tiempo cerca del fuego mientras cocinan, las mujeres y sus hijos son especialmente vulnerables a varios problemas de salud, como enfermedades pulmonares y oculares. Las mujeres y niñas desplazadas por conflictos o catástrofes naturales también corren el riesgo de sufrir violaciones y agresiones sexuales cuando salen del campo, relativamente seguro, a recoger leña para venderla o cocinar la comida que las agencias humanitarias entregan. Cuando los árboles y otra vegetación ya se han recogido, han de caminar cada vez más lejos para conseguir leña, aumentando su vulnerabilidad. Además, las niñas pueden perder oportunidades de educación puesto que todos los días pasan horas buscando combustible para cocinar o se quedan en casa cuidando de los hermanos más pequeños mientras sus madres buscan leña. Las niñas pequeñas son las víctimas más comunes de quemaduras y escaldaduras a causa de fuegos desatendidos.

Estas consecuencias traspasan los sectores de respuesta humanitaria tradicional y en raras ocasiones encajan en los objetivos operativos de las ONG y agencias de la ONU - o incluso en el sistema de clusters-. Como resultado, las iniciativas relacionadas con la energía para los hogares suelen ser ad hoc y no tienen en cuenta las lecciones aprendidas en otros sectores o regiones.

La comunidad internacional, encabezada por la Comisión de Mujeres Refugiadas y apoyada por la Agencia de los Estados Unidos para el Desarrollo Internacional (USAID, por sus siglas en inglés), desarrolla desde 2007 documentos de orientación global sobre la necesidad de garantizar el acceso seguro a un combustible apropiado para cocinar en entornos humanitarios desde el inicio de cada situación de emergencia. Creados por el Grupo de Trabajo del Comité Permanente entre organismos sobre el Acceso Seguro a la Leña y Energía Alternativa en Entornos Humanitarios' (IASC equipo SAFE) y respaldado por el grupo de trabajo del IASC, estos documentos incluyen:

- a) una "matriz" de las funciones y responsabilidades de la agencia para desarrollar una estrategia coordinada sobre combustible que define las actividades clave a realizar para conseguir una respuesta efectiva en cuanto a combustible en las crisis humanitarias nuevas y en curso, y
- b) un "árbol de decisiones" ilustrando los diversos factores que pueden afectar a la elección de la estrategia de combustible, como alimentos de primera necesidad o hábitos de cocina.

Información extraída de la página web de la Comisión de Mujeres Refugiadas. Este y otros documentos relacionados disponibles en: <http://womensrefugeecommission.org/programs/firewood>. Visite también la International Network on Household Energy in Humanitarian Settings (Red Internacional de Energía en los Hogares en los Entornos Humanitarios) en <http://www.fuelnetwork.org/> (incluye todos los talleres SAFE y materiales para la formación).



Adrien Atibib www.arbib.org

El combustible para cocinar aviva una crisis

Jean Claude Mizaba Bampa

Los actores humanitarios no tratan en la medida suficiente o con la firmeza debida la cuestión del combustible y eso, muchas veces, es un error, ya que cada población importa sus hábitos culturales y su realidad cotidiana al modo en que utiliza el combustible en sus nuevas circunstancias.

En la República Democrática del Congo, como en África en general, la cocina es cosa de mujeres, así que son ellas quienes deben buscar leña para cocinar para la familia. Nuestra cultura dicta que para que la gente se alimente, primero es necesario cocinar la comida con fuego. Para encender este fuego las mujeres salen al bosque a buscar madera seca (así es como lo hacen); al contrario que ahora, el bosque solía ser una propiedad común para el uso y disfrute de todos. Actualmente es un lugar donde pueden encontrar leña y al mismo tiempo donde están expuestas a sufrir ataques de la milicia que quiere que las mujeres dejen de recoger combustible para cocinar o cometen atrocidades contra ellas.

Las agencias humanitarias deben considerar la función del combustible para cocinar como algo vital, tanto para las personas desplazadas, como para la población de acogida. En ocasiones, cuando no se dispone de leña o recogerla

puede causar conflictos con la población local, las agencias proporcionan "estufas mejoradas para cocinar". Recientemente se les ha estado proporcionando una nueva forma de briqueta de carbón vegetal hecha de serrín para cocinas portátiles, especialmente elaboradas para familias desplazadas.

En las crisis humanitarias nunca ha habido soluciones adecuadas. En un taller llevado a cabo por la Comisión de Mujeres Refugiadas en Goma, se trabajaba con una realidad: cuando la gente se encuentra en situación de desplazamiento necesita cocinar como lo hacía antes, calentarse y protegerse del frío de la noche.

Nuestra organización cree que sería valioso compartir las experiencias acerca de la leña y el combustible en las crisis de muchos países diferentes para mejorar la respuesta humanitaria.

Jean Claude Mizaba Bampa (rdcasdisuniv@yahoo.fr) es representante residente de la Association pour la Solidarité, le Développement et l'Intégration Sociale (ASDIS-Universelle) [Asociación para la solidaridad, el desarrollo y la integración social] con sede en Goma.